

“Es importante regular al sector”



Lic. Manuel Cuesta Silva

Gerente de Relaciones Institucionales de Clínica Sagrada Familia

consejo

Profesional de Ciencias
Económicas de la Ciudad
Autónoma de Buenos Aires

Fuente: Revista Consejo – Nº 18 – Julio 2011 – ISSN 1851-6610



Para entender la situación actual del sistema de salud en la Argentina primero hay que conocer cómo se conforma. A grandes rasgos, existen tres subsistemas: el público, de Obras Sociales y el privado. Si bien dicha conformación coexiste de manera liberal, difiere enormemente con respecto al estrato social, los servicios que brindan y el origen de los recursos con los que cuenta cada uno.

El sistema público está conformado por los hospitales públicos y los centros de atención primarios de salud. Brindan servicios gratuitos y concurre a ellos alrededor del 37,5% de la población.

El sistema de Obras Sociales está conformado por aproximadamente el 51,6% de la población. El financiamiento de este subsector está formado por contribuciones de empleados y empleadores.

Respecto del sector privado, accede solo un 15% de la población. Se financia con el aporte prepago de los propios pacientes, que, por lo general, poseen un ingreso medio o alto. Más del 50% de este sector también cuenta con Obra Social.

Esta conformación da por resultado un mercado poco equitativo, donde el acceso a la salud depende de factores económicos y geográficos. Por ello es necesario contar con la presencia activa del Estado en materia de políticas de salud.

Es necesario generar cambios estructurales en el sector, con políticas sustentables de largo plazo, lo que es difícil de esperar, ya que no se vislumbran cambios en el corto y en el mediano plazo en un año de elecciones. Los debates sobre economía, seguridad, educación y pobreza ocupan la agenda, mientras que la salud no figura en los planes del oficialismo, ni de la oposición. La excepción son casos aislados, como la Ley de Fertilidad Impulsada o la de Obesidad, que, aunque útiles y necesarias, no forman parte de una política coordinada.

Como programa de largo plazo, es necesario un Estado activo que fortalezca su capacidad reguladora y fije reglas claras a los tres subsectores por igual.

Es él quien, junto con los subsectores, debe trabajar fuerte y de manera coordinada en la aplicación de políticas orientadas a la población. Un problema creciente a nivel mundial será el constante incremento en los costos del sector, ya sea por el envejecimiento de la población, la incorporación de nuevas tecnologías o el incremento de los costos laborales. Se deberá racionalizar los recursos para brindar a la población un mayor y mejor acceso a la salud de manera equitativa.